



Vista de la instalación «Anechoic Room» (2017)

## Psicológico y social

ANNA MARIA GUASCH

Entre las «ruinas de la utopía, sueños y pesadillas» que el artista cubano Adrian Melis (La Habana, 1985) reúne en ADN Galería como repuesta a una politización de la economía, nos gustaría empezar por la macro-instalación *Anechoic Room* (2017) en la que los auténticos protagonistas son los *foley artists* que se encargan de dotarla de una potente banda sonora. Melis mostró por primera vez este «paisaje sonoro del silencio» en la Fundación Cerezales Antonino y Cinia (León) tomando como protagonistas a un grupo de refugiados atrapados en Atenas en su huida a Europa. Su ausencia queda, pero materializada en un doble registro: sus pertenencias (un *macro-assemblage* de objetos de todo tipo) y sus rastros sonoros, reunidos en una potente banda sonora en la que los objetos funcionan como instrumentos. Junto a este obra, en la muestra poden verse instalaciones como *The New Man and My Father* (2015), en la que el artista reflexiona sobre las conflictivas relaciones entre Cuba y estados Unidos; *Empty Page* (2016-2017), una mordaz crítica al sistema financiero suizo; y dos obras de 2018: *Omertà*, una colección de entrevistas a políticos e imputados por corrupción en España, y *Planificación encubierta* que cierra el círculo de una obra que cabalga de lo mental-psicológico a lo político-social. ♦ **Adrián Melis** «MEMORIA SELECTIVA». ADN GALERÍA. BARCELONA. C/ ENRIC GRANADOS, 49. HASTA EL 28 DE MARZO